





MIENTRAS EVITO  
LEVANTARME



Richard Araya

MIENTRAS EVITO  
LEVANTARME



Primera edición: abril de 2023

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Richard Araya

ISBN: 978-84-19748-38-6

ISBN digital: 978-84-19748-39-3

Depósito legal: M-8946-2023

Editorial Adarve

C/ Luis Vives 9

28002 Madrid

[editorial@editorial-adarve.com](mailto:editorial@editorial-adarve.com)

[www.editorial-adarve.com](http://www.editorial-adarve.com)

Impreso en España

*Para todos los MEIIS*





## Cuando levanté la vista ahí estaba

La predestinación es una ciencia cuestionable, no creo que deba atarme a la idea de hacer cualquier cosa sintiendo que ya está escrita, aunque muchas veces me he detenido unos segundos, palpando con claridad momentos que estoy seguro de haber vivido ya.

Es místico, mágico. Esa mujer me dio confianza inmediatamente, no porque en ella viera bondad alguna, sino porque presentí que ya la conocía. Sus ojos oscuros brillaron bajo el pelo enmarañado, su figura hilaba acordes de una espesura impensada, atractiva, sin duda ese era su embrujo. Me senté a su lado sin mirarla, a una mano de distancia, conteniendo un ligero temblor. Sé que ella tenía la misma sensación, si no, no podría haberme acercado, haberme sentado, haberla encontrado.

Cuando levanté la vista ya no estaba.

La predestinación se puede poner en duda, al igual que todo lo que existe, pero hay signos que sin preguntar dan respuestas. Asunto de fe. Estoy seguro de que la muerte existe, pero quizá ella se olvide de mí y pase y pase el tiempo y solo llegue cuando me crea un ser eterno o cuando la merezca.



# 1

En estos días juntaré dinero  
Pienso ir al norte en las vacaciones de invierno  
Pienso descansar  
También quiero descansar de ustedes  
Y de mí  
Si van algún día  
Y me ven tirado en la calle  
En una esquina  
En un rincón  
Borracho, drogado, golpeado, maloliente  
No me digan nada  
Porque ese no soy yo  
Es el otro  
Que me tiene una revolución dentro  
El otro que día a día escondido.

## 2

La fe aparta de la locura  
Es el oxígeno al pensamiento  
Es el alimento del espíritu  
Es la espada del guerrero  
Es el escudo de la madre que protege a sus hijos

La torre del que observa su reino  
La fuerza, la nobleza  
En estos tiempos de conocimiento  
En que somos más bestias que las bestias  
Y, ¿más Dios que Dios?

### 3

Las olas sonreían al viento que corrompían a las rocas plenas de pudor; eran dos segundos más tarde que el último pensamiento y las palabras caían pesadas, desagradables. La mente patinaba por los desiertos que buscaban orgías, desenfreno. La locura no caía en aquel cuerpo tirado en las arenas totalmente destruido ante la energía intensa de los mil placeres provocados. Inútil le era intentar siquiera dejar de reír casi estúpida-mente, al sentirse tan pleno, tan en el cielo.